

que, por diversos avatares, es llamado a prestar servicios como interino en la Administración local y en la autonómica (...) En el libro resulta memorable la magnífica exposición del primer día como funcionario interino, como también lo es el relato de la zozobra ante los exámenes para funcionario de carrera, su relación con el preparador o la actitud hacia sus competidores por las ansiadas plazas. El autor, utilizando la visión global e inmediata de la primera persona, nos ofrece lo que ve y lo que siente el protagonista “en tiempo real”, con sus pensamientos y dudas, dejándonos a los lectores como cómodos observadores de un pececillo inocente en la pecera de la Administración, donde el pez grande se come al chico y el permanente al interino”.

Fuente: Blog delajusticia.com, El rincón jurídico de José R. Chaves.



161

Iribas Sánchez de Boado, Juan

(Tafalla, 1973)

Soy Juan Iribas Sánchez de Boado, periodista desde el año 2002 y autor de cuatro publicaciones. *Antes de que huela a café*, libro de relatos autoeditado y cuyos beneficios íntegros fueron para ADEMNA con los que –junto a otros ingresos– compraron una furgoneta adaptada; *El cuaderno de piel vuelta* (Sahats servicios editoriales); *El destino de Sofía* (Sahats servicios editoriales); y *El guardián de la intemperie* (ediciones Eunate).

Comencé a escribir relatos tras recibir el regalo de *Cuentos pendientes*, de Manuel Hidalgo. Esa lectura me empujó a preparar textos breves que, con el paso del tiempo y las sugerencias de algunos amigos, se convirtieron en mi primera obra.

Mi idea era la de escribir, no la de publicar, pero después del primero me animé y elaboré los siguientes, que son novelas cortas en las que doy gran importancia a los diálogos pues, como aparece en la cita de uno de mis libros, “la palabra es mitad de quien la pronuncia, mitad de quien la escucha”. Son libros de carácter episódico en los que procuro ahondar en los pensamientos y sensibilidad de los personajes.

A la hora de escribir considero fundamentales la imaginación, la observación y la documentación. Soy una persona que siempre está dándole vueltas a cualquier idea que se le ocurre y que, tal vez, pueda convertirse en una historia, un personaje, una situación... Me gusta observar alrededor y tratar de obtener cualquier idea, sugerencia o un diálogo aparentemente intrascendente puede ser foco de un pasaje de cualquier texto en el que esté trabajando. La documentación es una labor ardua en la que hay que dedicar tiempo, buenos contactos y tener paciencia para que estos atiendan las dudas, consultas y preguntas que surgen.

Además, el rigor es algo que tengo muy en cuenta, podría decir que fundamental; cuando preparo cualquier texto, se vaya a publicar o no. Suelo hacerlo de noche, antes de que amanezca, con mucho silencio y con la única iluminación de la pantalla del ordenador. Antes escuchaba música, primero con letra, luego instrumental y ahora ya no me concentraría con música.

No los puedo definir como influencia, pero sí que hay algunos autores que me gustan y procuro leer todo aquello que escriben, pues la lectura es la gasolina para la escritura. Manuel Rivas, Manuel Hidalgo, Manuel Jaibois, Antonio Lucas, Lorenzo Silva y, sin duda, Miguel Delibes, cuyo biógrafo prologa mi segunda publicación, son mis escritores de cabecera.

